



CEREMONIA
MATRIMONIAL
DE

y

INTRODUCCIÓN

Queridos Hermanos y Amigos,

Nos hemos reunido aquí en la presencia de Dios, y ante ustedes los testigos, para solemnizar el pacto matrimonial que este hombre y esta mujer ya han celebrado ante las autoridades civiles.

Feliz es el momento en que dos personas se unen por los vínculos del amor, cuando dos corazones experimentan el mismo sentimiento y hacen que dos voluntades y dos personas actúen como una sola. Gozosa la pareja que realiza tal unión espiritual y llega a la consumación de un pacto que se llama "el matrimonio".

Esta clase de unión fue instituida por Dios con la primera pareja humana, Adán y Eva, en el huerto de Edén. El matrimonio es un estado honroso. Nos figura la unión espiritual que existe entre Cristo y Su Iglesia. Para el verdadero cristiano, es un estado santo, que Cristo Mismo sancionó y santificó con su presencia en las bodas en Caná de Galilea.

Por lo tanto, el matrimonio no debe ser contraído inconsideradamente, sino con reverencia, peso, y cordura, y en el temor de Dios.

En este santo estado están entrando estas dos personas.

PREGUNTA AL PADRE

¿Quién(es) entrega(n) a esta mujer para ser casada con este hombre?

(El Padre responde... Yo... o, Su Madre y yo.)

ORACIÓN

MENSAJE

TESTIMONIO CRISTIANO

Al Novio:

(Nombre del novio) ¿eres tú un verdadero cristiano? ¿Has recibido a Cristo Jesús como tu Salvador personal, y le has confesado como Señor de tu vida?

Si es así, responde, "Sí".

A la Novia:

(Nombre de la Novia), ¿eres tú una verdadera cristiana? ¿Has recibido a Cristo Jesús como tu Salvador personal, y le has confesado como Señor de tu vida?

Si es así, responde, "Sí".

Las Escrituras dan testimonio de que todos los que confían en Cristo y la obra que El hizo sobre la Cruz de Calvario, le reciben por la fe como Salvador personal, y le confiesan como Señor, no sólo serán salvos, sino que serán unidos a Cristo en una relación que nunca será destruida, porque la Palabra de Dios dice, "...el que se une al Señor, un espíritu es con El...".

¿Es su propósito (*nombre del novio*) y (*nombre de la novia*), entrar en el santo estado de matrimonio, determinados de perseverar en amor, pureza, y paciencia, el uno para con el otro? ¿Hacen ustedes estos votos matrimoniales con la plena intención de que sean obligatorios y sagrados hasta que la muerte les separe?

Si es así, respondan, "Sí."

Entonces, oigan la Palabra de Dios, escrita para su instrucción.

"Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla... Los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama... Por esto, dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne." Efesios 5:25-31.

"Vosotros, maridos, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo." 1 Pedro 3:7.

"Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y El es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo." Efesios 5:22-24.

"Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido." Efesios 5:33.

EL DEBER

Al Novio:

Es tu deber, (*nombre del novio*), ser a (*nombre de la novia*) un marido respetuoso, cariñoso, fiel y dedicado; sustentar, guiar, y apreciarla en prosperidad y en adversidad; aumentar cuidadosa y atentamente el lugar que ella posee en tu vida; mostrar tu cariño constantemente; y, renunciando a todas las otras, unirte a ella con un amor que nunca fallará, hasta que la muerte les separe.

A la Novia:

Es tu deber, (*nombre de la novia*), ser a (*nombre del novio*) una esposa respetuosa, cariñosa, y fiel; aconsejar, consolar, y apreciarlo, en prosperidad y en adversidad; darle las evidencias infalibles de tu afecto; dedicarte a aumentar el lugar que él posee en tu corazón; y, renunciando a todos los otros, unirte a él con un amor que nunca fallará, hasta que la muerte les separe.

Su amor, el uno por el otro, ahora tan dulce y tierno, ha sido cultivado y guiado con tanto cuidado. Sin embargo, si no dedican la misma atención a ello desde ahora en adelante, pronto se disipará, transformándose en indiferencia, o quizás odio. Es posible estar completamente satisfechos el uno con el otro para siempre, y realizar la felicidad más alta, si en ternura y auto-sacrificio, cultivan su amor.

Viviendo para este mundo resultará en tristeza y frustración; viviendo para el Señor les ayudará a vivir el uno para el otro, y resultará en satisfacción.

Yo, por lo tanto, como siervo del Señor Jesucristo, les ruego que busquen la ayuda de Dios para cumplir sus deberes; sólo así tendrá Cristo la preeminencia en su matrimonio.

Es sólo por la oración mutua, el estudio de la Palabra de Dios, y obediencia a su santa voluntad, que un hogar cristiano puede ser establecido y mantenido, caracterizado por amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, y templanza. Si están dispuestos a asumir las obligaciones y deberes de la vida matrimonial, como les han sido definidos, unan las manos derechas, y repitan los votos matrimoniales.

LOS VOTOS

Al Novio:

(Nombre del novio), ¿Quieres prometer delante de Dios y estos testigos, así como lo has prometido ante las autoridades civiles, tener a esta mujer, *(nombre de la novia)*, por tu legítima esposa, para vivir con ella, conforme a lo ordenado por Dios, en el santo estado del matrimonio? ¿Prometes amar, consolar, honrar, y conservarla en enfermedad y en salud, en prosperidad y en adversidad; y, renunciando a todas las otras, te conservarás para ella solamente, mientras los dos vivan?

El hombre responderá, "Lo prometo."

A la Novia:

(Nombre de la novia), ¿Quieres prometer delante de Dios y estos testigos, así como lo has prometido ante las autoridades civiles, tener a este hombre, *(nombre del novio)*, por tu legítimo esposo, para vivir con él, conforme a lo ordenado por Dios, en el santo estado del matrimonio? ¿Prometes amar, ayudar, obedecer, honrar, y cuidarlo en enfermedad y en salud, en prosperidad y en adversidad; y, renunciando a todos los otros, te conservarás para él solamente, mientras los dos vivan?

La mujer responderá, "Lo prometo."

¿Prometen también, mediante la gracia de Dios, ordenar su hogar y vida en armonía con las enseñanzas de Jesucristo y la Palabra de Dios?

Los dos responderán, "Lo prometemos".

Al Novio:

(Nombre del novio), repite después de mí.

Yo, *(Nombre del novio)*, te recibo, *(Nombre de la novia)*, para ser mi legítima esposa; prometo serte fiel en prosperidad y en adversidad; y, a ti, entrego todo mi corazón. ¡Qué nada nos separe hasta la muerte!

A la Novia:

(Nombre de la novia), repite después de mí.

Yo, *(Nombre de la novia)*, te recibo, *(Nombre del novio)*, para ser mi legítimo esposo; prometo serte fiel en prosperidad y en adversidad; y, a ti, entrego todo mi corazón. ¡Qué nada nos separe hasta la muerte!

LOS ANILLOS

Al Novio:

(Nombre del novio), ¿qué prenda entregas a *(Nombre de la novia)*, en testimonio a tu cumplimiento de estas promesas?

Desde tiempos inmemoriales, el anillo se ha usado por el hombre para confirmar pactos importantes. Cuando la raza era joven aún, y el Estado nuevo, se fijaba un gran sello al anillo del monarca reinante; y había también la costumbre entre amigos de regalarse unos a otros bandas de oro, como señal de buena voluntad y mutua estimación. En tiempos más recientes, el anillo se ha dedicado al propósito simbólico, más hermoso aún, de sellar la promesa y el pacto del matrimonio; la pureza de los cuales se simboliza con el oro puro y sin mancilla, y cuyo amor también se simboliza con el círculo perfecto que no tiene principio ni fin.

(Nombre del novio), Repite después de mí:

Con este anillo, te desposo, uniendo contigo mi corazón y mi vida, y te hago partícipe de todos mis bienes.

A la Novia:

(Nombre de la novia), ¿qué prenda entregas a *(Nombre del novio)*, en testimonio a tu cumplimiento de estas promesas?

(Nombre de la novia), Repite después de mí:

Con este anillo, te desposo, uniendo contigo mi corazón y mi vida, y te hago partícipe de todos mis bienes.

¡Qué estos anillos sean el símbolo puro e inmutable de su amor!

ORACIÓN

MÚSICA ESPECIAL

CEREMONIA DE LAS VELAS

Ahora, (*Nombre del novio*) y (*Nombre de la novia*), van a pasar para apagar estas dos velas que representan sus dos vidas separadas desde el momento de su nacimiento hasta el día de hoy. Luego, juntos, van a encender la vela que está entre las dos, representando su vida unida desde ahora y en adelante. Esta nueva vela encendida simboliza que ahora son "una sola carne" para la honra y la gloria de Dios.

"Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre."

LA DECLARACIÓN

Por cuanto (*Nombre del novio*) y (*Nombre de la novia*), han consentido entrar en el santo estado de matrimonio, y en efecto han celebrado el contrato matrimonial, primero delante de las autoridades civiles, y después aquí delante de Dios y estos testigos, y para este fin se han dado y empeñado su fe y palabra el uno al otro, y lo han manifestado también por la unión de las manos, yo los declaro esposo y esposa, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

(*Nombre del novio*), puedes besar a tu esposa.

LA BENDICIÓN

El Dios Todopoderoso, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, les bendiga, conserve, y guarde.

LA PRESENTACIÓN

A sus familiares, amigos y hermanos en Cristo aquí reunidos, es mi privilegio y gran placer presentarles al Señor (*Nombre del novio*) y a su Señora, (*Nombre de la novia*) de (*Apellido del Novio*)

____/____/____
Fecha

Firma del Pastor

* Ceremonia Matrimonial escrita en inglés por el Sr. Kenneth Robins, y traducida por Roberto Locke.

BOSQUEJO DEL MENSAJE MATRIMONIAL

Introducción:

El amor entre una pareja casada es una gran ilustración del amor entre Cristo y Su Iglesia. Un buen matrimonio requiere...

I. SACRIFICIO.

Cristo es el gran ejemplo del sacrificio. EL ENTREGÓ SU VIDA POR LA IGLESIA. Cristo murió en la Cruz. El llevó el pecado del mundo en Su cuerpo.

Esto también tiene que ser la actitud de (*nombre del novio*) en su relación con (*nombre de la novia*). (*Nombre del novio*), TIENES QUE VIVIR POR ELLA, como sacrificio vivo.

II. INVERSIÓN.

Cristo invirtió Su vida en la Iglesia con un propósito específico - para SANTIFICAR Y PURIFICARLA. Cristo quería hacer perfecta a Su Iglesia.

(*Nombre del novio*) necesita invertir su vida en (*nombre de la novia*), para ayudarla llegar a ser la mujer que Dios quiere que ella sea. Y, (*Nombre de la novia*) ayudará a (*nombre del novio*) también llegar a ser el hombre que Dios quiere que él sea.

III. ESPERANZA.

Cristo tenía una meta para Su Iglesia - PRESENTÁRSELA A SÍ MISMO, UNA IGLESIA GLORIOSA.

(*Nombre del novio*) tiene que sustentar y cuidar a (*nombre de la novia*), guardando su amor para con ella solamente, estimándola como un gran tesoro. Si es así, cuando ella llegue a ser anciana, ella será realmente gloriosa a sus ojos, y él encontrará gran satisfacción en "la mujer de su juventud".

Conclusión:

Si usted no conoce a Cristo como su Salvador personal, usted puede recibirlo hoy mismo en su corazón.